

EL BOUSBIR: PROSTITUCIÓN COLONIAL EN EL PROTECTORADO FRANCÉS. REVISIÓN DESDE LAS FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Verónica Victoria Gómez Sánchez

RESUMEN

El nombre de Bousbir fue un topónimo que designaba un barrio de la ciudad norteafricana de Casablanca, creado *ad hoc* para la práctica del comercio sexual y que estuvo en funcionamiento desde 1924 hasta 1955. Las autoridades coloniales tras el Tratado de Fez -1912-, llevaron a cabo reformas administrativas y económicas, poniendo en marcha un amplio programa urbanístico, que evidenció la dominación extranjera desde el inicio del Protectorado francés -1912-1956-. La llegada de colonos foráneos se hizo necesaria para ocupar puestos en los nuevos organismos de la Secretaría General, dirigida por el Mariscal Lyautey. Del mismo modo, se requirió el apoyo del ejército y de las tropas nativas para la vigilancia del entramado colonial.

El desarrollo económico atrajo a un gran número de trabajadores y trabajadoras temporales, inmigrantes de Europa, pero también de zonas rurales del país. El auge poblacional generó la aparición de asentamientos marginales y el aumento de la prostitución clandestina. Se planteó entonces la lucha antivenérea y erradicación de las prostitutas en el espacio urbano. Junto a la prostitución reglamentada, se estableció un barrio ubicado cerca de la zona indígena y alejado del centro. El área amurallada estuvo equipada con todos los servicios de una ciudad en miniatura: comercios, cine, dispensario, policía, hamam, etc. Las trabajadoras sexuales segregadas estaban obligadas a someterse a controles médicos regulares y no podían salir salvo con un permiso especial. El Bousbir se convertiría en un modelo de barrio reservado o burdel público y se utilizó como propaganda del éxito de la empresa colonial.

Palabras claves: Bousbir, Casablanca, prostitución reglamentada, segregación, lucha antivenérea.

1. INTRODUCCIÓN

La finalidad general de este trabajo es la de describir los correlatos que presentan las publicaciones aparecidas en las fuentes hemerográficas de este periodo, y ofrecer una reflexión de lo que significó el colonialismo y la reglamentación de la prostitución, acercándonos a la historia subalterna desde el discurso colonial. En tal sentido, y con el fin de contribuir a un mayor conocimiento de la realidad de las mujeres del Bousbir, se han localizado una gran cantidad de textos que van desde finales de los años veinte, hasta mediados de los años cincuenta del siglo XX. Prácticamente, en toda la información que se ha manejado, no solo se alude a los hechos acontecidos en un momento dado en el barrio, como la inauguración de un dispensario nuevo, peleas, robos, etc. Las descripciones de los correlatos examinados constituyen igualmente, una importante fuente documental, tanto por su dimensión histórica, como por la pluralidad de datos, al mostrar, no solo la realidad de las mujeres confinadas en el recinto, sino otros factores o variables que lo acompañan, tales como la marginación, los condicionantes socioeconómicos, las políticas sanitarias o de orden público.

Al margen de las fuentes hemerográficas, que constituyen el esqueleto de este análisis, éste se apoya en la producción bibliográfica recogida en monografías, artículos científicos y otros recursos difundidos por la Red. Los estudios más relevantes que contamos sobre la prostitución en Casablanca y el Magreb son recientes, y lo integran diversos trabajos de Jean-François Staszak¹ y Cristelle Taraud². No obstante, constituye una obra de referencia, que debemos citar en este apartado, la obra de los médicos Mathieu, J. y Maury, P. H.³ (1951). Ambos profesionales franceses fueron los encargados por el *Service de Santé* (Servicio de Salud) de realizar un informe sobre el Bousbir. La importancia de su trabajo radica, no solo en la contemporaneidad de los hechos -puesto que realizan un estudio sobre el terreno-, sino por la exhaustiva objetividad en la exposición de los datos analizados.

¹ Staszak, J. F. (2015). *Turismo y prostitución coloniales: la visita a Bousbir en Casablanca (1924-1955)*; (2018). *Exotisation et érotisation d'un haut-lieu et bas-fond touristique : la Casbah d'Alger* ; Staszak, J. F. & Pieroni, R. (Dir.). (2020). *Quartier réservé. Bousbir Casablanca*.

² Taraud, C. (2009). *La prostitution coloniale. Algérie, Maroc, Tunisie (1830-1962)*.

³ Mathieu, J. & Maury, P. H. (1951). *La prostitution marocaine surveillée de Casablanca ; le quartier réservé*.

2. ANTECEDENTES Y TOPONIMIA

La idea del Bousbir debe entenderse en el contexto histórico de las coordenadas espacio temporales del Protectorado francés en Marruecos, ya que la prostitución regulada por las autoridades europeas se establecería en otras localidades del país y en zonas del Magreb como Túnez o Argel. Del mismo modo, en la esfera del Protectorado español como Tetuán, Larache, Alcazarquivir, etc., se aplicaría una ordenación oficial en materia de prostitución (Etxenagusia, 2019). Sin embargo, el Bousbir se caracterizó por la clientela militar, siendo esta categoría de visitantes, un contingente omnipresente en sus calles desde los primeros años de su fundación. Los soldados europeos, marroquíes, senegaleses, y más adelante los norteamericanos— estos últimos, a partir de los primeros años de la Segunda Guerra Mundial, constituían otra faceta del Bousbir. El barrio para la milicia, podía muy bien ser percibido como nuestra idea actual de parque temático. Es decir, un espacio delimitado y separado del espacio exterior, vinculado a una actividad o tema determinado. De hecho, se llega a definir en los reportajes contemporáneos a su funcionamiento, con la expresión de *parque de atracción del placer* (fig. 1).



Fig. 1. Soulié, R. M. (1947, noviembre 6). Interdites aux troupes métropolitaines de Casablanca le nuits secrètes du Bousbir. *Qui? le magazine de l'énigme et de l'aventure*, pp. 6-7. Fuente : Gallica / Bibliothèque National de France.

Pie de foto: La guarda vigila en la frontera de este parque de atracción del placer, que es igualmente, una especie de campo de "prisioneras" del amor venal.

Es esta noción del Bousbir, la que la conecta, a nuestro entender, como antecedente con los Burdeles Militares de Campaña [BMC] (fig. 2). Según el trabajo de Taraud (2009)⁴, citado por Capdevila (2011), los primeros BMC se remontan al siglo XIX, con la campaña y colonización de Argelia (1830) por Francia.



Fig. 2. Ed. Legraverand. (Meknes, 1 enero 1922). *Campamento de Arbalou l'Arbi. El B. M. C. Burdel Militar de Campaña.*

En lo referente a la toponimia, el nombre de Bousbir proviene del patronímico del propietario de los terrenos donde con el tiempo se emplazó el barrio, ubicado en una zona adyacente de la Nueva Medina. Contamos, gracias a las fuentes hemerográficas del periodo del Protectorado con un gran número de referencias, aludiendo a Prosper Ferrieu para señalar el origen del nombre, que derivaría de Prosper a Bousbir por la pronunciación de la población local árabe. Sirva para ilustrar este aspecto, la noticia siguiente (fig. 3).

⁴ Taraud, C. (2009). *La prostitution coloniale. Algérie, Maroc, Tunisie (1830-1962)*. Éditions Payot & Rivages.

UNE LETTRE DE M. PIERRE FERRIEU

A la suite du compte rendu que j'ai consacré au livre de mes amis Saint-Algnan et Laurent, j'ai reçu de M. Pierre Ferrieu la lettre suivante. C. P. :

Monsieur,

Divers articles ont paru dans la presse du Maroc au sujet d'un livre mis en vente récemment et intitulé « *Bousbir* ». Vous-même lui avez consacré deux colonnes de la « *Vigie* » du 19 mai.

En votre qualité d'historien précis et apprécié de l'ancien Maroc, vous me permettrez de vous présenter la mise au point suivante qui me paraît nécessaire.

Si les auteurs de « *Bousbir* » ont voulu faire œuvre d'imagination, libre à eux de camper un personnage truculent et de le désigner d'un prénom quelconque. Mais alors qu'ils reconnaissent avoir fait un roman.

Si, au contraire, comme le laisse entendre certain compte rendu — car je n'ai pas lu leur ouvrage et ne désire pas le lire — ces auteurs ont prétendu faire un « reportage » exact des faits, je suis en mesure d'affirmer que leur documentation est — involontairement, je veux croire — entièrement fautive.

Il existait à Casablanca, aux environs de la porte de Marrakech, un quartier arabe entièrement habité jusqu'en 1914 par une population de bourgeois et de travailleurs marocains. Toutes les habitations de ce quartier — sans exception — appartenaient à divers indigènes qui les avaient construites. Et ces habitations s'élevaient sur des lots de terrain donnés en location pour une durée indéterminée, depuis 1908, par le propriétaire du terrain, M. Prosper Ferrieu. Dès lors, ce quartier fut connu sous le nom de « *Derb Bousbir* » (déformation du nom de Prosper).

Lorsqu'au début de la guerre de 1914 l'administration locale, pour des raisons de contrôle et de sécurité, jugea utile d'assembler en un même lieu les « hétéaires » jusqu'alors dispersées, c'est une partie de ce quartier de « *Derb Bous-*

bir » qu'elle leur assigna comme résidence.

M. Prosper Ferrieu, qui n'était que propriétaire du sol, n'avait aucun moyen légal de s'opposer à cette affectation dont il ne retira aucun profit. Bien au contraire.

Et, pendant les dix années que dura cette situation, l'habitude fâcheuse fut prise de confondre le nom de ce quartier avec le commerce particulier qui s'y faisait.

Aussi, même lorsque dix années plus tard cette clientèle encombrante fut transférée dans un nouveau quartier édifié pour elle sur la route de Médiouna, où elle se trouve encore, le nom suivit l'objet.

Tels sont les faits que des personnes mieux renseignées eussent pu apprendre aux deux auteurs associés du livre dont s'agit, s'ils avaient cherché à contrôler leur documentation.

Quant à la personne de M. Prosper Ferrieu, né à Casablanca en 1866 et dont le père vint s'établir au Maroc voici plus d'un siècle, tous les témoins d'un temps révolu n'ont pas encore disparu qui pourraient en parler.

Qu'il me suffise de rappeler que, demeuré jusqu'à sa mort le doyen d'ancienneté des Français de Casablanca, il fut en son vivant chargé de: Consulat de France à Casablanca, vice-consul de Grèce, conseiller politique du général d'Amade, conseiller du Commerce extérieur de la France, président de la Société Hippique de Casablanca et enfin un des fondateurs et le premier président du conseil d'administration de la « *Vigie Marocaine* ».

Ce sont des Français comme lui, et non point d'autres, qui ont justifié et facilité la venue de la France en ce pays. Les vauvauzeux débarqués ont trop tendance à l'oublier.

En vous priant d'excuser cette trop longue mise au point que je devais au respect de la vérité et d'une mémoire qui m'est chère, je vous prie d'agréer, Monsieur, l'assurance de ma considération très distinguée.

Pierre FERRIEU.

Fig. 3. Ferrieu, P. (1950, junio 2). Une lettre de P. Ferrieu. *La Vigie marocaine*. Fuente : Gallica / Bibliothèque National de France [BNF].

La información publicada en *La Vigie marocaine* (fig.3), viene dada por un descendiente del propio Prosper Ferrieu, dirigiéndose al periodico para contrastar un dato erróneo sobre la actividad de su antepasado. Es decir, aclarar que la familia Ferrieu nada tenía que ver con el comercio sexual:

Una carta del Sr. Ferrieu (fig. 2)

[...], diversos artículos han aparecido en la prensa de Marruecos en razón de un libro puesto a la venta recientemente titulado “Bousbir”. [...] estoy en disposición de afirmar que el documento es -quiero creer, de forma totalmente involuntaria-, totalmente falso. Existía en Casablanca, en las inmediaciones de la puerta Marrakech, un barrio árabe enteramente habitado hasta 1914 por una población de burgueses y trabajadores marroquíes. [...]. Estas edificaciones se levantaron sobre un lote de terreno donados por duración indeterminada, desde 1908 por su propietario, D. Prosper Ferrieu. Así pues, este barrio fue conocido con el nombre de “Derb Bousbir” (deformación del nombre de Prosper). A comienzos de la guerra del 1914, la administración local, por razones de control y seguridad, juzgó útil reagrupar en un mismo lugar a las prostitutas que hasta ese momento se encontraban dispersas [...]. D. Prosper Ferrieu, que solo era el propietario del terreno, no tenía ningún medio legal de oponerse a este uso, no obteniendo ningún beneficio, sino todo lo contrario. [...]. De esta manera, aun cuando diez años más tarde, esta clientela engorrosa fue trasladada a un nuevo barrio edificado para ella camino de la Medina, donde se aún se encuentra, el nombre le siguió. [...] En cuanto a la persona de D. Prosper Ferrieu, nacido en Casablanca en 1866 y cuyo padre se establecería en Marruecos un siglo atrás, los testigos del pasado que aún existen, podrían muy bien hablar de él. Me queda por recordar que hasta su muerte, el decano de los franceses de Casablanca, estuvo a cargo del Consulado de Francia en la ciudad, vicecónsul de Grecia [...]. Son los franceses como él y no otros, los que han justificado y facilitado la llegada de Francia a este país. Los nuevos desembarcados tienden a olvidarlo con demasiada frecuencia [...].

3. EMPLAZAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

Cuando el mariscal Lyautey se puso al frente de la Residencia General -tras el Tratado de Fez- en Casablanca, el meretricio se ejercía en distintas zonas como la de la Antigua Medina. Con el aumento de la población por el éxodo rural, atraídos por la incipiente bonanza y desarrollo económico de la urbe, se sumó la llegada de colonos y militares, y con ello las *filles de joie* -chicas alegres-.

En este periodo, en el que las prostitutas diseminadas por las calles y con ellas los proxenetes, el proyecto urbano de la ciudad más cosmopolita de Marruecos corría peligro. Ante los ojos de la administración francesa, resultaba evidente el riesgo de verse estigmatizado por el desorden y conflictividad asociada al comercio sexual ilegal. En virtud de lo cual, la idea de establecer un barrio alejado de las villas, residencias y bulevares donde residía y socializaba la población europea, resultó la solución perfecta acorde a la mentalidad colonial (fig.4). Por lo demás, el control sanitario regular y obligatorio ejercido a las trabajadoras, evitaría la propagación de enfermedades venéreas, no solo a los turistas, sino a todo el contingente militar. En poco tiempo, el Bousbir se convirtió en un modelo que se exportaría como el éxito de la gestión europea en Marruecos.

En cuanto a la justificación, queda patente a través de las informaciones publicadas durante el Protectorado, que la lucha contra las enfermedades venéreas⁵ fue el argumento esgrimido por la Administración francesa para legitimar la ubicación de la prostitución en un barrio y en consecuencia, su regulación oficial. Ergo, la expresión de prostitución regulada, era usual para referirse al caso del Bousbir de Casablanca, como se muestra en el ejemplo siguiente, precedido de su traducción (fig. 5).

⁵ El riesgo de epidemia por enfermedades de transmisión sexual como la sífilis, estaba aún presente en el primer cuarto del siglo XX, ya que a finales del XIX un brote de cólera y sífilis causó estragos entre la población de Casablanca (Bosc, 2010).

Bousbir: a 5 km del centro de la ciudad



Fig. 4. France-Maroc : revue mensuelle illustrée. (Casablanca, agosto 1917). *Vue d'ensemble de la ville et du port de Casablanca.* [Dibujo de Henry Prost].

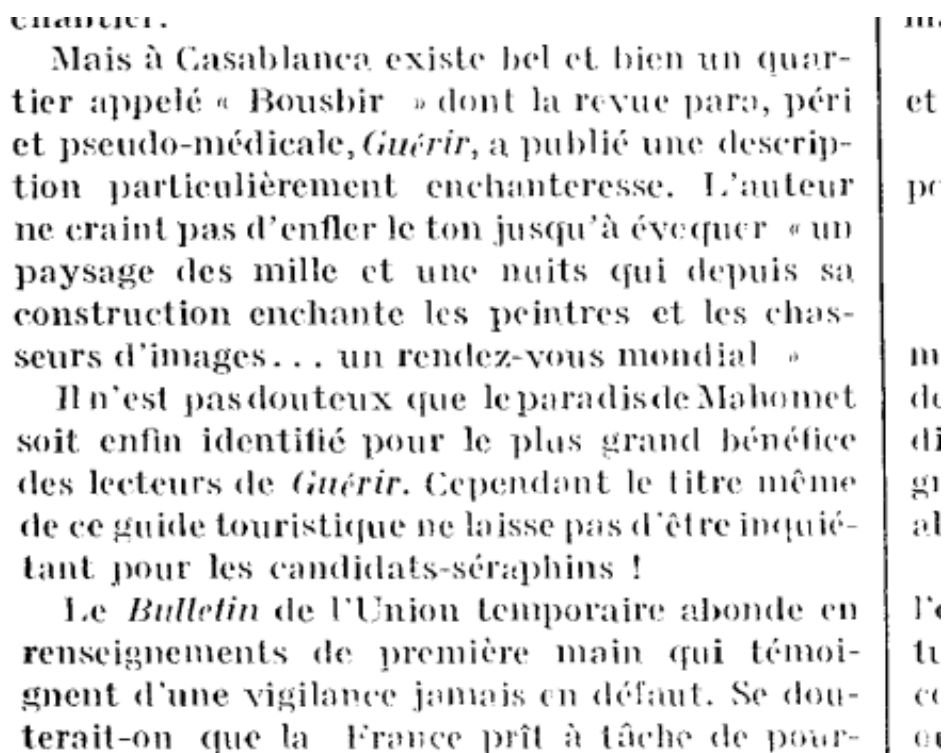


Fig. 5. Lavalée, G. (1935, mayo 12). La question de la traite de femmes. *Le Concours médical : journal de médecine et de chirurgie*, p. 1472. Fuente: gallica.bnf.fr

En lo que a Marruecos se refiere, ha descubierto una fórmula inédita para la prostitución regulada. No hemos olvidado los extraordinarios planes de Marrakech, donde debía haberse construido un barrio para albergar a 6.000 vendedoras de ilusiones. Sin embargo, el proyecto se malogró [...]. No obstante, en Casablanca, existe realmente un barrio denominado “Bousbir” donde la revista pseudo-médica [sic], *Guérir* (fig.4), ha publicado una descripción especialmente bella. El autor no teme exagerar hasta el punto de evocar “un paisaje de las mil y una noche que desde su construcción maravilla a pintores y fotógrafos...una cita mundial”.

MEDIDAS SANITARIAS

Al estar totalmente reglamentado el meretricio, existía en el mismo barrio un centro de atención hospitalaria, prisión y estación de policía. Las mujeres del Bousbir eran tanto marroquíes (incluidas judías) como europeas y estaban obligadas a revisiones periódicas de los servicios sanitarios. Un ejemplo de este control médico, lo podemos ver en un artículo del semanario *L'Afric du Nord illustrée* (fig. 6) publicado en Casablanca en el año 1931 en razón de la apertura de un nuevo centro de salud en el Bousbir. Mostramos, a modo de ilustración, el contenido más relevante de este escrito:

El martes 14 de abril se inauguró el centro de salud municipal de vigilancia sanitaria en el barrio reservado [...]. Bousbir es una especie de monasterio donde 500 niñas y mujeres, cuyas ocupaciones principales no son precisamente ejercicios religiosos. [...] la dedicación del Dr. Lépinay obliga a estas 500 mujeres a una visita médica diaria y a medidas higiénicas diarias. [...] Al recorrer las distintas salas, pudimos conocer la sala de despioje y de desinfección general, un laboratorio para exámenes bacteriológicos, una sala de vendajes, un servicio de enfermedades venéreas, que cuenta con un sistema de tarjetas, cuyo control es tal, que ninguna mujer puede eludir al tratamiento obligatorio. [...] La creación de la zona reservada, una pequeña ciudad junto a la grande, así como el mismo centro de salud, hace honor a la ciudad de Casablanca. Este acertado logro de un barrio reservado debería ser aún mayor, a medida que la ciudad se expande [...] ha demostrado su eficacia superando a todos los sistemas que han sido empleados en contra de la prostitución de niñas. Ideamos construir en esta bella ciudad turística un gran Bousbir, donde los miles de indígenas que cada día descenden de la montaña, puedan divertirse sin correr el riesgo de contagio de enfermedades peligrosas.

L'AFRIQUE DU NORD ILLUSTREE

17

Le dispensaire de Bousbir à Casablanca.

Le mardi 14 avril fut inauguré à Casablanca le dispensaire municipal de surveillance sanitaire dans le quartier réservé qui porte le nom de Bousbir.

Bousbir est une sorte de monastère marocain où demeurent 500 filles et femmes dont les principales occupations ne sont précisément pas des exercices religieux.

Une surveillance sanitaire à laquelle préside le dévouement du D^r Lépinay oblige ces 500 femmes à une visite médicale quotidienne et à des moyens hygiéniques journaliers.

Les locaux et surtout le matériel dont disposait le D^r Lépinay pour dispenser les soins quotidiens étaient précaires.

Grâce à la vigilance de la Direction Générale de l'Hygiène et de la Santé publiques, grâce à l'esprit réalisateur de M. Rabaud, alors chef des Services Municipaux de Casablanca, grâce enfin à la compréhension que la Commission municipale possède des intérêts de la ville, un dispensaire moderne a été organisé.

Et c'est à l'inauguration de ce Dispensaire que le D^r Lépinay nous a conviés.

Ainsi qu'il le disait lui-même, dans le discours que nous eûmes le plaisir d'écouter avec le plus

Le D^r Lépinay et M^{lle} la D^{re} Israsque avec les infirmières du dispensaire.

Le dortoir des femmes indigènes malades.

Photos Cássuto.

vif intérêt, ce dispensaire est une usine de salubrité.

Il a été conçu sur le plan des dispensaires de même genre qui existent à Rabat, Meknès, Fes, Oudjda, Marrakech et Tanger, et poussé vers une réalisation plus complète des Services nécessaires.

En parcourant les diverses salles, nous avons observé la station d'épouillage et de désinfection générale, un laboratoire pour les examens bactériologiques, une salle de pansement, un service réservé aux maladies vénériennes lequel, avec son système de fiches spéciales, permet un contrôle tel qu'aucune femme ne peut échapper au traitement obligatoire.

Nous avons vu la salle d'hospitalisation et les nattes sur lesquelles un certain nombre de femmes paresseusement allongées regardaient avec curiosité les visiteurs qui passaient devant elles.

La création du quartier réservé, véritable petite ville à côté de la grande et celle du dispensaire municipal fait honneur à la ville de Casablanca.

Cette heureuse réalisation d'un quartier réservé qui devrait être encore plus vaste à mesure que la ville s'étend et se peuple d'apports nouveaux a fait ses preuves et s'est manifestée nettement supérieure à tous les systèmes qui ont été employés contre la prostitution des filles.

Marrakech compte un nombre de prostituées qui dépasse le contrôle. Il y en aurait 20.000. Sûrement 12.000. On songe à construire dans cette belle ville touristique, un grand Bousbir où les milliers d'indigènes qui, chaque jour descendent de la montagne, pourraient se divertir, sans risquer la propa-

gation des maladies dangereuses.

L'exemple de Casablanca fera école.

La conception d'un quartier réservé et d'un dispensaire — si insuffisants qu'ils soient à l'heure présente — est trop en harmonie avec les nécessités d'hygiène et les lois de bonne tenue d'une grande ville pour qu'elle ne soit pas admise partout où les espaces le permettent.

Les efforts que le D^r Lépinay a fait pendant de nombreuses années ne seront pas vains.

Le 14 avril, M. le D^r Colombani, directeur général des Services de Santé au Maroc, lui a rendu justice et l'a félicité de l'esprit d'organisation méthodique qui règne à Bousbir. Les personnes notables qui avaient été conviées à l'inauguration du dispensaire — il y en avait près de 200 — associaient leur hommage à celui de l'éminent orateur.

Nous avons remarqué aux côtés du D^r Lépinay, directeur du Dispensaire, et de M^{lle} la D^{re} Crasque, son assistante, MM. Orthlieb, contrôleur en chef de la Chaouia; Courtin, chef des Services municipaux; M. le Général-médecin Grail; des membres de la Commission municipale; des membres du 3^e Collège; plusieurs médecins et chirurgiens, et de nombreuses personnalités de la ville qui nous pardonneront de ne pas les nommer.

Sur la terrasse, recouverte de tapis marocains, une table était occupée par des coupes de champagne dans lesquelles les assistants burent à la prospérité du dispensaire, tandis qu'assis à terre des musiciens et des danseuses apportaient l'harmonie monotone de leurs mouvements et de leurs mélodies.

Et M. le Docteur Cavillon, chef du Service de Prophylaxie antivénérienne, clôtura cette cérémonie d'inauguration par quelques paroles profondément pensées qui célébraient avec justice l'œuvre réalisée à Casablanca sous la direction du D^r Lépinay.

Dans l'Ouissam Alaouite.

Parmi les décorations dont quelques notabilités casablancaises ont été l'objet, nous avons relevé celle qui honore un homme universellement estimé au Maroc: M. Doyelle, propriétaire de l'importante Maison « La Sellerie Française », à Casablanca.

M. Doyelle est un vieux marocain. Il était là, en 1912, au moment où le Protectorat était pris en main par le Maréchal Lyautey.



M. Doyelle.

Sa vie laborieuse et foncièrement honnête le désigna vite à l'estime des administrateurs de Casablanca, qui l'appelèrent à la Commission Municipale, où, de 1920 à 1925, il donna à ses concitoyens le meilleur de son intelligence, et pour reconnaître officiellement les services rendus par ce conseiller consciencieux, la Résidence Générale lui décerna, en 1925, le ruban de l'Ouissam Alaouite.

Après une absence réglementaire de trois ans, il fut rappelé, en 1929, à la Commission Municipale où, depuis lors, ses avis sages et pondérés sont sympathiquement écoutés.

Il vient d'être promu officier de l'Ouissam Alaouite.

Nous félicitons M. Doyelle, car sa nomination prouve que, pour si modeste que soit un homme estimable, ses mérites sont toujours reconnus.

Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Fig. 6. L'Afrique du Nord illustrée. (2-5-1931). *Le dispensaire du Bousbir à Casablanca.* Fuente: Bibliothèque National de France [BNF] / Gallica.

4. PROMOCIÓN Y SERVICIOS

Durante el Protectorado (1912-1956), la mención del Bousbir o *Quartier réservé*, -barrio reservado-, no se omitía en los manuales, guías turísticas y otras publicaciones. En la guía oficial del Sindicato regional de Casablanca se incluía la visita al barrio dentro de las propuestas de los atractivos de la ciudad (fig. 7). Extraemos aquí parte del párrafo que alude al barrio:

Los turistas, aficionados a los estudios de las tradiciones pueden tener [...] la ciudad cerrada de Bousbir, barrio nuevo reservado a las mujeres públicas. Reclusas entre muros infranqueables [...] se hallan obligatoriamente sujetas a la vigilancia constante de la Policía y de los Servicios Sanitarios (entrada gratuita, autorizado a todos los visitantes, no recomendado a niños y jovencitas).

Dentro del Bousbir se podía encontrar toda clase de espectáculos (estriptis, danza del vientre, cabaret, etc.) y locales de consumición de bebidas, cine, boutiques, pastelerías, panaderías, tienda de comestibles, etc. Las postales y fotografías del *quartier réservé*, mostrando las mujeres dentro y fuera de las casas, así como sus edificaciones desde distintas perspectivas, se hicieron muy populares durante el Protectorado (fig. 8).



Fig. 8. Ed. Photo Palace. (Casablanca, s. f.). *Quartier réservé*. Fuente : geneanet.org.

— 10 —



Cl. Gillo*.

CASABLANCA. — Le Boulevard de Paris.

Casablanca à Marrakech), on accède à une place flanquée de constructions en partie inachevées véritable marché en plein air, où sont groupés de modestes mais bien curieux marchands, des artisans de toutes sortes et où s'agite une multitude bigarrée constituant un spectacle inoubliable.

Les touristes, amateurs d'études de mœurs, peuvent, de cet endroit, gagner en quelques pas, la ville close de « Bousbir », quartier neuf réservé aux femmes publiques. Recluses entre des murs infranchissables et bien qu'évoluant dans un cadre qui ne manque pas de poésie, ces dernières se trouvent là, obligatoirement assujetties à la surveillance constante et vigilante de la Police et des Services Sanitaires (entrée gratuite, autorisée à tous les visiteurs, non recommandée aux enfants et aux jeunes filles).

Pour redescendre de la Nouvelle Médina, vers la Ville Européenne, gagner, par la route de Médiouna, la place des Alliés et suivre ensuite la rue Georges-Mercier et le boulevard de la Gare, bordé d'importants immeubles de rapport et sur lequel on rencontre, vers le centre de l'agglomération, à droite : le **Marché Central** et, immédiatement après et à gauche : la **Bourse de Commerce** où se trouvent situés les Bureaux du Syndicat d'Initiative et de Tourisme.

Ici, une salle de lecture accueillante est mise à la disposition des touristes qui, tout en se délassant des randonnées déjà effectuées et en suivant des yeux le mouvement de la foule, particulièrement actif, en ce point central de l'agglomération, peuvent recueillir tous les renseignements nécessaires pour une nouvelle sortie à travers la ville ou vers des buts plus lointains.

Un itinéraire différent, qui complète heureusement le précédent, peut être indiqué aux touristes disposant de plus de temps et circulant en voiture automobile.

Cet itinéraire consiste à partir de la place de France (située à deux cents mètres du Bureau de l'« Essi ») par le Boulevard du 4^e Zouaves, (la Cannebière casablancaise), qui longe, en direction du Port, la nouvelle Kissaria (marché indigène) et sur lequel a été érigé, en 1931, le monument à Dal Piaz, l'un des plus ardents propagateurs du Tourisme Maritime Mondial.

A l'extrémité de ce boulevard, après avoir fait le tour du sanctuaire de Sidi Belyout, l'un des saints les plus vénérés de la Ville, s'engager sur le boulevard Ballande où l'on remarque à gauche la poterne par laquelle, en août 1907, les marins du « Du Cheyla », du « Galilée » et du « Forbin » entrèrent dans la Ville, alors entièrement entourée de hautes murailles, après le massacre, par des hordes indigènes étrangères à la ville, des ouvriers du Port et à l'issue d'un bombardement dont les murs environnants portent encore les traces.

© Biblioteca Nacional de España

Fig. 7. Syndicat d'initiative regional. (1934). *Casablanca et sa région*. Fuente : Biblioteca Digital Hispánica.

Siguiendo con la campaña de promoción, recogemos varios artículos contemporáneos que mostramos a continuación. Nuevamente, vemos que desde las guías oficiales se publicitó el barrio para atraer el interés de los turistas hacia la ciudad, ensalzando la arquitectura oriental y la seguridad del recinto. Con ello, se buscaba

convencer al cliente, garantizando un servicio de control de la policía durante las 24 horas. No obstante, en otros artículos se aconsejaba al turista tomar ciertas precauciones como dejar las cosas de valor en el barco o en el hotel.

Un aspecto pintoresco del urbanismo marroquí (fig. 9)

En Marruecos es habitual comentar que Casablanca no es pintoresca. Cuando los cruceros hacen escala en el gran puerto marroquí, generalmente dividimos los pasajeros en dos grupos: los primeros -los más numerosos-, suben al instante al tren

o al autobús y se marchan a Rabat a admirar las ruinas de Chellah⁶ [...]. Los otros, que quedan en Casablanca [...]. Cuando la visita finaliza, nos disculpamos por el escaso interés del paseo. [...]. Pero, ¿qué vamos a hacer? Casablanca no es pintoresca. Por ello, trabajamos para luchar contra esta nueva leyenda marroquí. [...]. Aquí aparece ante nuestros ojos una visión del mundo oriental que los arquitectos europeos han sabido ofrecer con todo su carácter. [...]. El lugar más interesante de la Nueva Medina, desde el punto de vista urbanístico, es ciertamente el barrio reservado, comúnmente llamado Bousbir, [...] una puerta majestuosa ante la cual vigilan armados, los no menos majestuosos tiradores senegaleses. La labor policial se realiza rigurosamente y la vigilancia continua contribuye, no poco, a ofrecer un ambiente de tranquilidad y de decencia [...]. Bousbir es verdaderamente singular, ya que no encontramos en Marruecos, ni en toda el África del norte, un barrio reservado tan estrechamente acotado y separado del resto de la población. Pierre Max Orlan, en su libro recién publicado sobre los legionarios⁷, lo cita como modelo en su género. “Según él, existe a las afueras de Casablanca, una pequeña ciudad cerrada [...] de ensueño dedicada a la prostitución pintoresca y africana... Las niñas y algunos pequeños bailarines chleuhs⁸ viven dentro del perímetro mural de la ciudad blanca. No salen, salvo con la autorización de la policía. [...].

⁶ Yacimiento arqueológico compuesto por una antigua ciudad romana y necrópolis medieval musulmana.

⁷ Mac Orlan, P. (1930). *Légionnaires. La Légion étrangère espagnole; La Légion étrangère française*. Editions du Capitole.

⁸ Los chleuhs son un grupo étnico bereber populares por su folklore, asociado a la música y danza. En época del protectorado el término chleuhs se usó de forma peyorativa por parte de los colonos franceses o europeos para designar a los alemanes. Tras la independencia, este término continuó conservando su connotación peyorativa.

8

Un aspect pittoresque de l'urbanisme marocain.

Un lieu commun au Maroc est de dire et de répéter que Casablanca n'est pas pittoresque. Quand des paquebots en croisière touristique font escale dans le grand port marocain, on partage ordinairement leurs passagers en deux groupes : le premier, le plus nombreux, monte en hâte dans le train ou dans le car, et s'en va à Rabat admirer les ruines de Chellah et boire le thé aux Oudayas. Les autres, qui restent à Casablanca, sont proménés des abattoirs à El-Hank, en passant par l'Ecole Industrielle et le Plateau de Mers-Sultan. Quand le tour est fini, on s'excuse du peu d'intérêt qu'a présenté pour eux cette promenade. « Mais, que voulez-vous ? Casablanca n'est pas pittoresque. »

On a fait pourtant des efforts pour lutter contre cette nouvelle légende marocaine. Certes, Casablanca n'offre pas au touriste les visions admirables qu'il recueillera dans la Ville Rouge, ou, s'il remonte vers le Nord, à Rabat, à Meknès et à Fès. Le grand port marocain est trop moderne et trop neuf pour pouvoir rivaliser sur ce terrain avec les autres villes de l'Empire Français.

Est-ce à dire que le touriste, qui y passe un ou deux jours soit condamné à circuler entre deux haies monotones de buildings ou de docks-silos ? Avec un peintre de nos amis, nous pensons qu'il est au moins un coin de Casablanca qui devrait attirer le visiteur épris de pittoresque marocain. Nous voulons parler de la nouvelle ville indigène, construite près du Palais Impérial, sur le plateau ombragé des Mers-Sultan.

Là s'offre aux yeux une vision du monde oriental, que les architectes européens ont su rendre dans toute son intégrité. Bien plus que dans les rues étroites et sordides de la vieille Médina, fortement européanisée d'ailleurs, le touriste s'aura là l'emprise du pittoresque marocain. Il saisira sur le vif les aspects de la foule indigène, colorée et bruyante et, avec bien peu d'imagination, il pourra se croire à des centaines de kilomètres de toute ville européenne.

La partie la plus curieuse de la nouvelle Médina, au point de vue urbanisme, est certainement le quartier réservé, que l'on appelle communément Bousbir, sans que les philologues soient d'accord sur l'origine exacte de ce vocable.

Si le touriste, en effet, porte ses pas, après la Kissaria, vers la route de Mediouna, il aura tout d'abord le panorama inoubliable de Bidonville, cette invraisemblable cité où grouillent des centaines d'êtres humains dans des conditions plus que primitives. Tout à côté, ses regards seront attirés par une porte majestueuse auprès de laquelle veillent, baïonnette au canon, de non moins majestueux tirailleurs sénégalais.

Une animation continuelle règne autour de l'unique entrée du quartier réservé. La police, d'ailleurs, en est sévèrement faite, et la surveillance continuelle, qui y est exercée, ne contribue pas peu à donner à ce quartier spécial un air de tranquillité et de décence même assez inattendu.

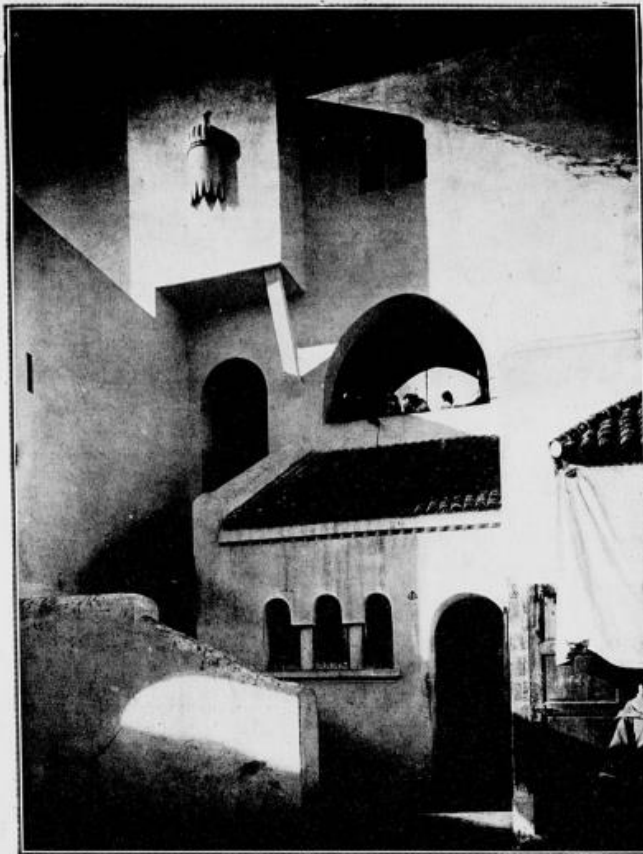
Bousbir est une véritable curiosité, puisqu'on ne trouve pas au Maroc, et sans doute dans toute l'Afrique du Nord, un quartier réservé aussi nettement délimité et séparé rigoureusement du reste du monde. Pierre Mac Orlan, dans son livre qui vient de paraître sur les « Légionnaires », ne craint de le proclamer le modèle du genre. « C'est, dit-il, un peu en dehors de Casablanca, une petite ville fermée, telle que les jeunes habitués de la rue de Lappe, qui ne sont pas sans lettres, pourraient imaginer ; une petite ville de rêve dédiée à la prostitution pittoresque et africaine. Les filles et quelques petits danseurs chleuhs vivent entre les hauts murs de la cité blanche. Elles ne sortent point, si ce n'est avec l'autorisation de la police. C'est propre et gai. Plus gai que les quartiers réservés de Tétouan. »

Mac Orlan exagère un peu en décrivant que Bousbir est propre. Il l'a vu sous le silence amical de la lune qui fait resplendir seules les blancheurs des murs. Bousbir a été propre, il y a quelques années, mais le temps l'a trop vite patiné et, en réalité, sali. On pourrait, sans doute, y remédier. On pourrait également donner suite à l'idée qui avait été émise, il y a quelque temps, au sujet de ce qu'on pourrait appeler la maison des artistes. Un de nos confrères avait proposé qu'on aménageât un immeuble de Bousbir, près de la porte d'entrée, pour que peintres ou écrivains puissent séjourner dans ce cadre spécifiquement arabe, à l'instar du grand reporter Albert Londres qui y passa huit jours. Cette idée originale fut bien accueillie par M. Quidrois, puis, comme il arrive, enterrée sans phrases. On pourrait la reprendre, de même qu'on devrait par tous les moyens faire de la bonne propagande touristique, ne serait-ce pour détruire la légende qui affirme fausement « urbi et orbi » que Casablanca n'est pas pittoresque.

L'AFRIQUE DU NORD ILLUSTRÉE



CASABLANCA. — Clair de lune sur Bousbir.



A Bousbir, un décor des Mille et une Nuits. Photos Flandrin.

Fig. 9. L'Afrique du Nord illustrée : journal hebdomadaire d'actualités nord-africaines : Algérie, Tunisie, Maroc. (1930, octobre 4). Un aspect pittoresque de l'urbanisme marocain. L'Afrique du Nord illustrée, p. 8. Fuente: Gallica / BNF.

Pie de foto de las imágenes: Casablanca: *Claro de luna sobre el Bousbir* y *En Bousbir, un decorado de las Mil y una noches*.

5. LAS MUJERES DEL BOUSBIR Y SU ENTORNO

El número de trabajadoras del Bousbir que las fuentes hemerográficas contemporáneas a los hechos anotan, concuerdan con los resultados que registran los diversos estudios sobre el barrio baidaní (Arrif, 2003; Bosc, 2010; Etxenagusia, 2019; Molinero, 2019; Staszak, 2015, 2020; 2018; Taraud, 2003; etc.). En base a estos datos, unas 600 vivían y trabajaban en el Quartier Réservé⁹. Es decir, el barrio reservado representaba para ellas, su domicilio, su lugar de trabajo y su ciudad, de la que solo podían salir previo permiso de las autoridades.

En cuanto a su origen, el Bousbir albergó a trabajadoras sexuales europeas. No obstante, la mayor parte de las meretrices del barrio -incluidas las judías-, procedían de distintos lugares de Marruecos. A este tenor, según se anota en el citado estudio de Staszak (2020): “[...] el espacio se planificó para unas 800 prostitutas, de las de cuales, tres cuartas partes eran marroquíes” (p. 43). Ahora bien, el número de prostitutas varió según el periodo, ya que el barrio estuvo en funcionamiento durante aproximadamente cuatro décadas.

En un principio en el quartier réservé se instalaron las trabajadoras sexuales que las autoridades agruparon en una zona próxima para su control -con anterioridad a la edificación del Bousbir-. Sin embargo, un gran número de mujeres acabaron siendo trasladadas al barrio reservado, tras ser detenidas por ejercer el meretricio de forma clandestina en otros lugares de la urbe (Staszak, 2015, 2020). Para el visitante, una singularidad de esta «ciudad cerrada¹⁰», radicó en la toponimia de las calles, las cuales indicaban la proveniencia geográfica: *rue Fassia* -Fez-, *rue de la Doukkalia* -Dukkala-, *rue de la Mekanassia* -Meknes-, *rue de la Rabatia* -Rabat-, etc. En tal sentido, en el estudio de Bosc (2010) se recoge un recuento detallado en la monografía de los médicos Mathieu y Maury¹¹, donde se especifica el origen del tejido antropológico que conformaba el barrio:

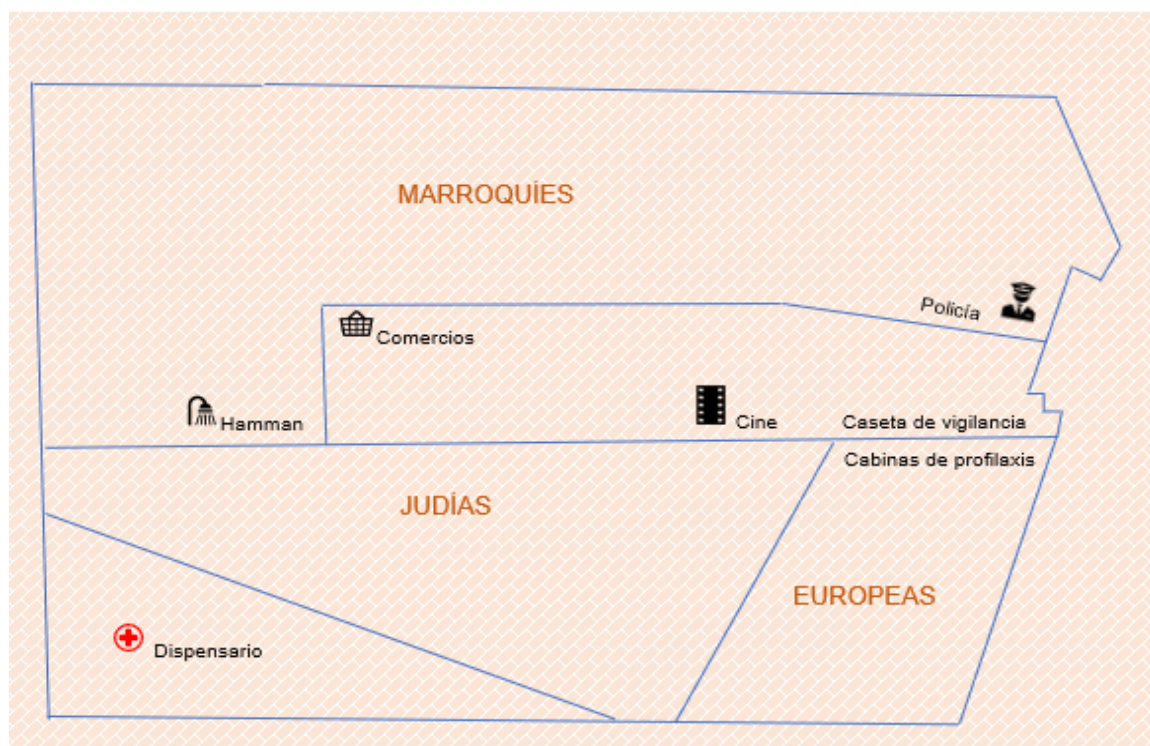
⁹ La superficie de la ciudad formaba un rectángulo de 160 por 150 metros. La altura del muro perimetral que lo rodeaba, alcanzaba entre 8 y 10 metros.

¹⁰ «Quartier clos» -cerrado-, fue otra designación muy común del Bousbir.

¹¹ Mathieu, J. & Maury, P. H. (1951). *La prostitution marocaine surveillée de Casablanca ; le quartier réservé*. Paris Méditerranée.

Entre las 1.500 «chicas sumisas»¹² censadas durante la encuesta de Mathieu y Maury, sólo 265 prostitutas procedían de la ciudad y sus suburbios, es decir, 1/5 de las prostitutas de la región de Casablanca. Estando la minoría en el área reservada:

- | | |
|--------------------|---|
| - 312 de Marrakech | - 9 argelinas |
| - 84 Rabat | - 6 Tánger |
| - 47 Fez | - 2 Marruecos español |
| - 37 Agadir | - 8 francesas que residen en una casa de tolerancia especial. (p. 51) |
| - 36 Meknes | |
| - 15 Oujda | |



Plano del Bousbir. Elaboración propia adaptado de Bosc (2010) y Staszak (2020).

¹² La denominación aquí de « filles soumises » o « filles insoumises » deriva de la consideración que se le dieron en la Argelia francesa. En el primer caso, las «chicas sumisas», hacía referencia a las prostitutas inscritas en los registros de la policía de la moral. Las otras, en cambio, ejercían de forma ilegal. Esto es, sin haberse registrado (Etxenagusia, 2019).

Queda por tanto patente, de acuerdo a la ubicación de las trabajadoras sexuales, que en el Bousbir existió claramente una segregación racial en base al origen de las trabajadoras. Sin embargo, el trabajo de Bosc va más allá revelando que existió al mismo tiempo una diferencia topográfica entre la zona de las marroquíes -parte alta- y las judías -parte baja-. Este desnivel operaba como frontera natural en razón del relieve, siendo la parte alta mucho más amplia que la baja, donde se encontraban las judías. Es decir, la orografía natural del terreno generó un barrio alto y uno bajo, y con ello, la diferencia dentro del sistema social del área reservada. En relación a este punto, Roger Salardene, citado por Bosc (2010), apunta lo siguiente: La ciudad del vicio posee igualmente su gueto (p. 55).

Retomando el entramado social desde una perspectiva más amplia, junto al colectivo de las prostitutas convivía durante parte de su jornada laboral, el personal encargado de los distintos servicios oficiales, locales y establecimientos comerciales (fig. 10).



Fig. 10. Soulié, R. M. (1947, noviembre 6). Fuente: Gallica / BNF.

Pie de foto: Como se trata de seducir al cliente, el Bousbir también cuenta con un instituto de belleza para componer las vísperas los desarreglos del ultraje [sic].

El número de visitas diarias se estima que fueron entre 1000 y 2000 en el periodo de menos afluencia, y entre 3000 y 6000 en el de la máxima (Staszak 2020). Sin embargo, no todo el público demandaba los servicios sexuales. El turismo colonial, en el que no era infrecuente la visita de mujeres¹³ -incluidas en los grupos de los distintos tours que se ofertaban desde las agencias o en los hoteles-, optaba por la experiencia fotográfica -profesional o amateur- o el paseo y entrada en los distintos establecimientos: cafeterías, comercios, etc.

En cuanto a la legislación de la práctica de la prostitución dentro del Bousbir, la desigualdad obedecía a la cuestión racial, aunque siguió en parte, la dinámica de otras zonas de influencia francesa¹⁴. En lo esencial, las mujeres marroquíes -o africanas- podían atender a clientes, tanto europeos, judíos o los propios marroquíes. Sin embargo, a las trabajadoras europeas solo les estaba permitido el meretricio con europeos. Finalmente, a las judías se les prohibía aceptar clientes marroquíes. En cuanto a la tarifa, la más alta siempre fue la de la trabajadora europea. Respecto a los clientes, para los marroquíes los precios que aplicaban las trabajadoras eran más competitivos que para la clientela europea.

Dentro de esta jerarquía, se comprende que existió igualmente un orden y turno regulado para la visita del Bousbir. Los días pares, se reservaba para los soldados franceses y los senegaleses. Los marroquíes, se les permitía los días impares. Según apunta Staszak (2020), el objetivo de esta medida obedecía a limitar el número de altercados. Circunstancia, que no se pudo lograr, como en el enfrentamiento - en 1947- entre los soldados senegaleses, con un resultado de más de un centenar de fallecidos. En las páginas siguientes se muestran algunas noticias, a modo de ejemplo, sobre los disputas y conflictos producidos en la década de los años 40 (figs. 11 y 12).

¹³ Destaca como ejemplo de visita ilustre femenina al Bousbir, la escritora francesa Simone de Beauvoir en 1936. No es sorprendente que en el citado manual de los médicos Mathieu y Maury (1951) sobre la prostitución del Bousbir, apareciera en el prefacio de la obra, un párrafo de *El segundo sexo* (1949).

¹⁴ Según el estudio de Etxenagusia, 2019, en relación a la regulación del comercio sexual en el área francesa en el Magreb, podemos destacar lo siguiente que refleja este contexto:

Hemos de destacar que la prostitución reglamentada, impuesta por los colonizadores europeos, se implantaría geográficamente en una zona situada entre Sfax (ciudad portuaria situada en Túnez, Argel, Saïda (enclave situado al noroeste de Argelia) y Tánger, en el norte y entre Sfax y Casablanca al sur. (p. 60)

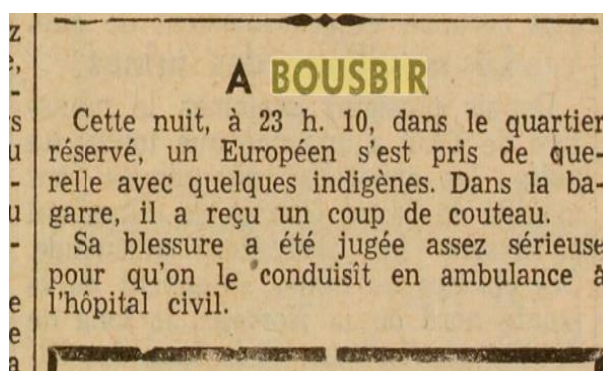


Fig. 11 : Le Petit Maroquin (1940, julio 8). A Bousbir. *Le Petit Maroquin*, p. 2. Gallica / BNF

EN BOUSBIR (Fig. 11)

Esta noche, a las 23 h. en el barrio reservado, un europeo se vio envuelto en una disputa con algunos indígenas. En la pelea, sufrió lesiones por arma blanca. Su diagnóstico fue valorado como muy grave, por lo que lo fue trasladado en ambulancia al hospital civil.



Fig. 12 : Qui ? : le magazine de l'énigme et de l'aventure. (1947, abril 24). « King-Kong » et les deux « maya ». *Qui ?* p. 2. Gallica / BNF.

« KING KONG » Y LOS DOS «MAYA» (Fig. 12)

tiradores senegaleses y los indígenas. 70 personas resultaron muertas y 130 heridas.

Un desconocido aprovechó la situación para lanzar su puñal en la espalda del brigadier de policía, Golonna, que, valientemente defendía la entrada principal del <<Bousbir>>.

El inspector Chaoui de la 2ª brigada, se encargó de la investigación. La misma noche, arrestaba en el barrio reservado, a Redragui, ben Mohamed, apodado <<King Kong>>.

Dos prostitutas, arrestadas al mismo tiempo que él, lo denunciaron [...].

6. CLAUSURA

A mediados de los años cuarenta se abolió la regulación del comercio sexual en Francia. Por el contrario, no ocurrió así en el protectorado de Marruecos, ni en otras zonas del Magreb, gestionado por la administración gala (Etxenagusia, 2019; Taraud, 2009). Efectivamente, con la *Ley Marthe Richard*¹⁵ de 16 de abril de 1946, se prohibió la prostitución regularizada en el país galo.

Dos años más tarde de la citada ley, la Asamblea de la ONU acordó en París, el 10 de diciembre de 1948, una Declaración de los Derechos Humanos. Igualmente, la Asamblea General de la ONU, aprobaría al año siguiente, el Convenio para la represión de la trata de personas y de la explotación de la prostitución ajena, que entraría en vigor en 1951¹⁶. Ratificada la ley por De Gaulle en 1960, el Marruecos independiente desde 1957, vivía el proceso de descolonización, como muchas de las colonias que los europeos poseían en Asia y África. El Bousbir había sido clausurado un año antes de la independencia, formando parte de ese mismo proceso de descolonización. La nueva mentalidad anticolonialista que imperaba a mediados de siglo, apoyada por el sentimiento nacionalista y la presión de las instituciones internacionales, daba paso a que los Estados independientes gestionaran su futuro.

¹⁵ Marthe Richard (1889-1982) trabajó como prostituta y al retirarse, actuó como espía francesa para su gobierno en las dos guerras mundiales. Por esta labor al servicio de Francia, se le otorgó la Medalla de la Legión de Honor en 1933. Con el tiempo luchó contra la prostitución regulada y la explotación sexual, como otras mujeres feministas contemporáneas a su época, y consiguió que se clausuraran muchos locales y burdeles en su país. Su denuncia y lucha en contra de la situación de las mujeres en locales y burdeles, exasperó a los proxenetas, que le recordaban su pasado.

7. CONCLUSIONES

Tras una revisión de las fuentes hemerográficas, del análisis conceptual y teórico, tratado a lo largo de los distintos apartados, podemos considerar varios factores esenciales que explicarían la presencia y singularidades del Bousbir en la capital económica del país desde 1924 a 1955. Estos factores atañen a los ejes principales de este trabajo. A saber: *injerencia política, segregación y desigualdad*. En este sentido, se comprende que aun no tematizando de forma exclusiva en la prostitución, las indagaciones que plantean los epígrafes citados contribuyen a ofrecer una perspectiva más que orientativa del problema.

La injerencia política de la gestión francesa en Marruecos legitimó e institucionalizó la prostitución cimentando su idoneidad, en la amenaza propagadora de las enfermedades venéreas. Esta percepción general respecto a una idea de harem o ciudad prostíbulo cerrada y apartada, se llegó a utilizar -como ha quedado evidenciado en los distintos textos contemporáneos adjuntados- como un elemento de propaganda de la política colonial. La integridad física y moral de la sociedad quedó resguardada de elementos hostiles como el proxenetismo, alcohol y sobre todo, de la presencia de prostitutas en una ciudad en pleno auge demográfico y desarrollo económico.

El Bousbir, como los espectáculos del siglo XIX basados en la exhibición de nativos¹⁶, fue una consecuencia de la presión colonial y el racismo fue su coartada ideológica. Una vez extinguida la legitimidad que amparaba su existencia, un año antes de la independencia de Marruecos, el barrio reservado se clausuró. Hoy en día, se sigue viendo como un estigma del periodo colonial y la posibilidad de su puesta en valor como parte del patrimonio cultural de la ciudad alauita, parece bastante improbable.

¹⁶ “La etapa álgida de los zoológicos humanos se iniciaría durante la década de 1870 y se extendió hasta la de 1930. La Revolución Industrial proporcionó a los europeos los medios necesarios para afianzar su poder sobre el conjunto de la humanidad, gracias a su superioridad técnica, organizativa y económica. Otro factor íntimamente relacionado con las exhibiciones de nativos en el mundo occidental fue la de la incipiente sociedad de consumo. El impulso tecnológico estuvo acompañado de un nuevo tipo de capitalismo, en la que productos fabricados en serie estaban al alcance de las clases medias. La publicidad, dirigida a un gran público, también se aplicó para difundir los espectáculos

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arrif, A. ((2003). Bousbir : La prostitution dans le Maroc colonial. Ethnographie d'un quartier réservé. Paris-Méditerranée.
- Bosc, J. (2010) *Le Quartier réservé de Bousbir à Casablanca*. Paris: Ecole nationale supérieure d'architecture de Belleville. [Tesis inédita].
- Capdevila, L. (2011). Christelle Teraud, La prostitution coloniale. Algérie, Maroc, Tunisie (1830-1962). *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, 33. [En línea].
- Etxenagusia, B.. (2019). *La prostitución en el protectorado español de Marruecos (1912-1956)*. [Tesis publicada].
- Mac Orlan, P. (1930). *Légionnaires. La Légion étrangère espagnole ; La Légion étrangère française*. Editions du Capitole.
- Mathieu, J. & Maury, P. H. (1951). *La prostitution marocaine surveillée de Casablanca ; le quartier réservé*. Paris Méditerranée.
- Molinero, C. (2019). *La prostitución en Marruecos bajo el Protectorado francés en Marruecos*. Laguna del Marquesado.
- Staszak, J. F. (2015). Turismo y prostitución coloniales: la visita a Bousbir en Casablanca (1924-1955). *Via*, 8.
- Staszak, J. F. (2018). Exotisation et érotisation d'un haut-lieu et bas-fond touristique : la Casbah d'Alger. *Téoros*, 37, 2.
- Staszak, J. F. & Pieroni, R. (Dir.). (2020). *Quartier réservé. Bousbir Casablanca*. Geoge Editeur.